

La transfiguración del color en la obra de Abraham Morales

Carolina Gómez-Miranda

En el eterno debate “el arte imita a la vida o la vida imita al arte”, Abraham Morales, ilustrador y diseñador egresado de la Universidad Autónoma del Estado de México, prefiere dar un paso atrás y mantenerse en campo neutro. Para él no existen imitaciones sino puntos de convergencia donde lo mejor de ambos mundos se fusiona dando como resultado una extraordinaria obra visual que, incluso, estimula a dos sentidos más: el olfato y el oído.

La producción artística de Abraham Morales tomó un tiempo para pulirse. Sus inicios fueron dibujos en tinta sin color alguno, y no porque éste no fuera de su agrado, sino porque en ese entonces la realidad no superaba a la expectativa. Después probó con colorear de manera digital; años más tarde incursionó en las técnicas tradicionales. Pese a manejar tintas, lápices de color, acrílicos y aerosol —esto luego de tomar talleres de verano con maestros como George Pratt, Sterling Hundley, Gary Kelley, John English y Bill Sienkiewicz—, la técnica en acuarela es la que más le satisface, pues disfruta de su naturaleza incierta y las infinitas posibilidades de construir imágenes ricas mediante manchas.

Y en efecto, *Begonia* (2020), *Gerbera* (2020), *Lavanda* (2020), *Narciso* (2020), *Nomeolvides* (2020), *Tulipán* (2020) y *Violeta* (2020) son flores que componen un jardín lleno de serenidad, elegancia y satisfacción; y dan la bienvenida a un mundo onírico que incluso el mismo Morfeo quisiera habitar. Estas obras se componen de trazos delicados y suaves pero, a su vez, la técnica en acuarela que predomina en ellas representa la espontaneidad y libertad de sus protagonistas en la naturaleza, y ‘con su transparencia’ proporcionan la confianza para aproximarse a admirarlas.

Una vez cerca, las flores piden al espectador que cierre los ojos e imagine la fragancia que desprenden, tal vez con el objetivo de que se encuentre en consonancia

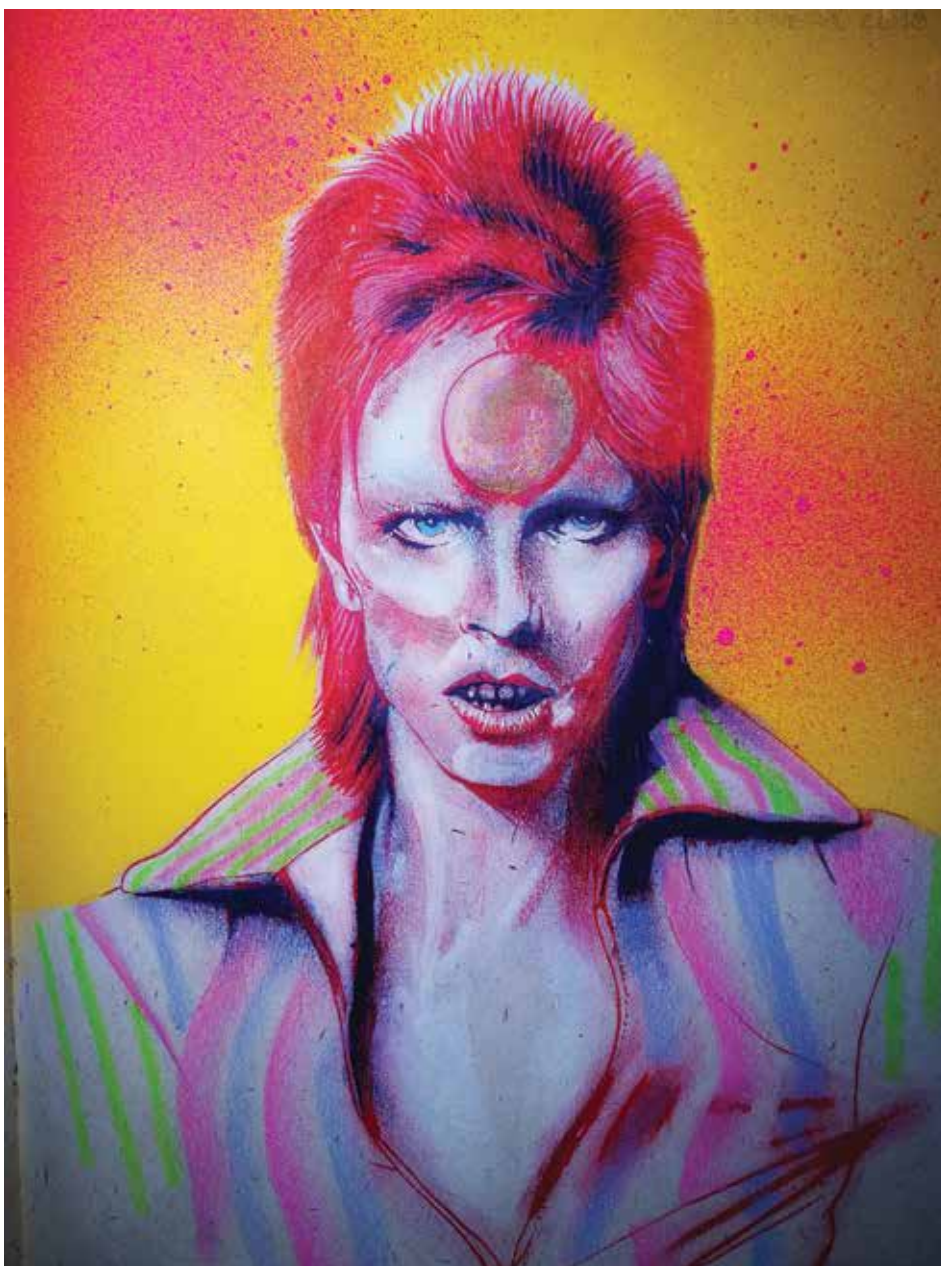
con *Armonía* (2020), se deje llevar por el sonido del guqin o el dizi que acompañan el aura de *Lirio* (2020), o escuche el canto de *Protea* (2020), queriendo imitar a cinco músicos que también se pueden ver y escuchar más adelante.

Por otro lado, *Strelitzia* (2020), *Violeta africana* (2020) y *Nube* (2020) adquieren la majestuosidad de la vida salvaje, pero guardan el sosiego impulsado por sus colores. Con la naturaleza cohabitan las melodías y Abraham Morales no discrimina cuando de géneros musicales se trata. En primer lugar, el pintor rinde un homenaje a aquellos artistas que crearon su propio universo sin temor a los límites en un mundo que ellos creyeron necesitaba reinventarse: *Prince* (2016), *David Bowie* (2016) y *Ziggy* (2017).

Con *Prince* (2016), el ilustrador recrea la portada del trigésimo quinto álbum del músico estadounidense, *Art Official Age* (2014), en la que destacan las gafas de sol con el tercer ojo, mismo que embarca al espectador en un viaje visual y sonoro al pasado para reencontrar el universo del cantante. Incluso las tonalidades moradas que acompañan la composición del espacio sideral ubicado en las gafas y cabello del músico remiten con éxito a su estética, en la que el color es representativo, haciendo alusión a la lluvia púrpura de la que el mundo fue testigo en 1984.

Asimismo, en este viaje espacial, se encuentra *David Bowie* (2016) en compañía del mensajero intergaláctico *Ziggy* (2017), complementándose entre sí; mientras uno aporta los trazos y se sitúa en lo acromático, el otro se aventura y muestra una explosión de colores vibrantes provenientes de su ascenso a la Tierra en 1972. Entre transgresiones y sonidos psicodélicos, *Morrissey* (2020), *Straight No Chaser* (2017) y *Wild is The Wind* (2017) ofrecen una experiencia en la que el olor a tabaco y whisky pueden sentirse en el aire mientras se las mira. Gracias a su estructura casi minimalista derivada de la simplicidad de los materiales usados, es posible imaginar estas obras en la pared de algún bar donde los sentidos se realzan debido al sonido de las inconfundibles notas en el piano provenientes de las ágiles manos de Nina Simone y Thelonious Monk, o bien, de los acordes que acompañan la voz de Morrissey, santo de los indiferentes, en "I'm not sorry". De acuerdo con el ilustrador, la aureola que acompaña al cantautor británico hace eco de las pinturas medievales de santos y las flores que en su momento lo acompañaron en el bolsillo trasero, y que ahora forman parte de su altar.

Si bien desde el inicio la naturaleza y lo silvestre que presenta el diseñador desprenden armonía y quietud, los *collages* *El lobo es mi pastor* (2020) y *Wisdom* (2017) demuestran que, como todo buen artista, existe otra cara de la moneda en el trabajo de Abraham Morales. Esta vez, el creador echa mano de lo digital para representar la unión de dos vidas, la salvaje y la civilizada que, a lo largo de siglos de existencia, se ha descubierto que no son tan diferentes como se cree.



Ziggy (2017). Técnica mixta: Abraham Morales.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Violeta (2020). Técnica mixta: Abraham Morales.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.





Begonia 2 (2020). Tinta y acuarela: Abraham Morales.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Gerbera (2020). Técnica mixta: Abraham Morales.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Aunque el ilustrador prefiere la comodidad de la ciudad, no niega que el entorno animal es digno de admirarse: “amo la vida animal y su honestidad brutal, la belleza evidente en todos los animales, las texturas de su piel y pelo, sus formas, su sintonía con el resto del planeta. La vida salvaje nos puede enseñar muchísimo sobre nosotros mismos si sabemos escucharla y por eso me gusta tanto dibujar animales, para mí es hacerles un pequeño homenaje y siempre trato de representarlos como una presencia potente, enorme y al mismo tiempo llena de paz”, comenta.

Es notorio que la inspiración de Abraham Morales se encuentra en todas partes, por eso no es de extrañarse que en sus creaciones también haya espacio para la cultura popular sostenida por figuras que han perdurado por generaciones. Tal es el caso de *Hoth* (2020), *León* (2020) y *Santo llamando a Blue* (2020), que con sus diferentes estilos —artística y cinematográficamente hablando— evocan tardes de películas entre amigos o familia, debatiendo qué saga es mejor y cómo cada una de las historias contadas a través de imágenes —en estas páginas o en la pantalla— ha



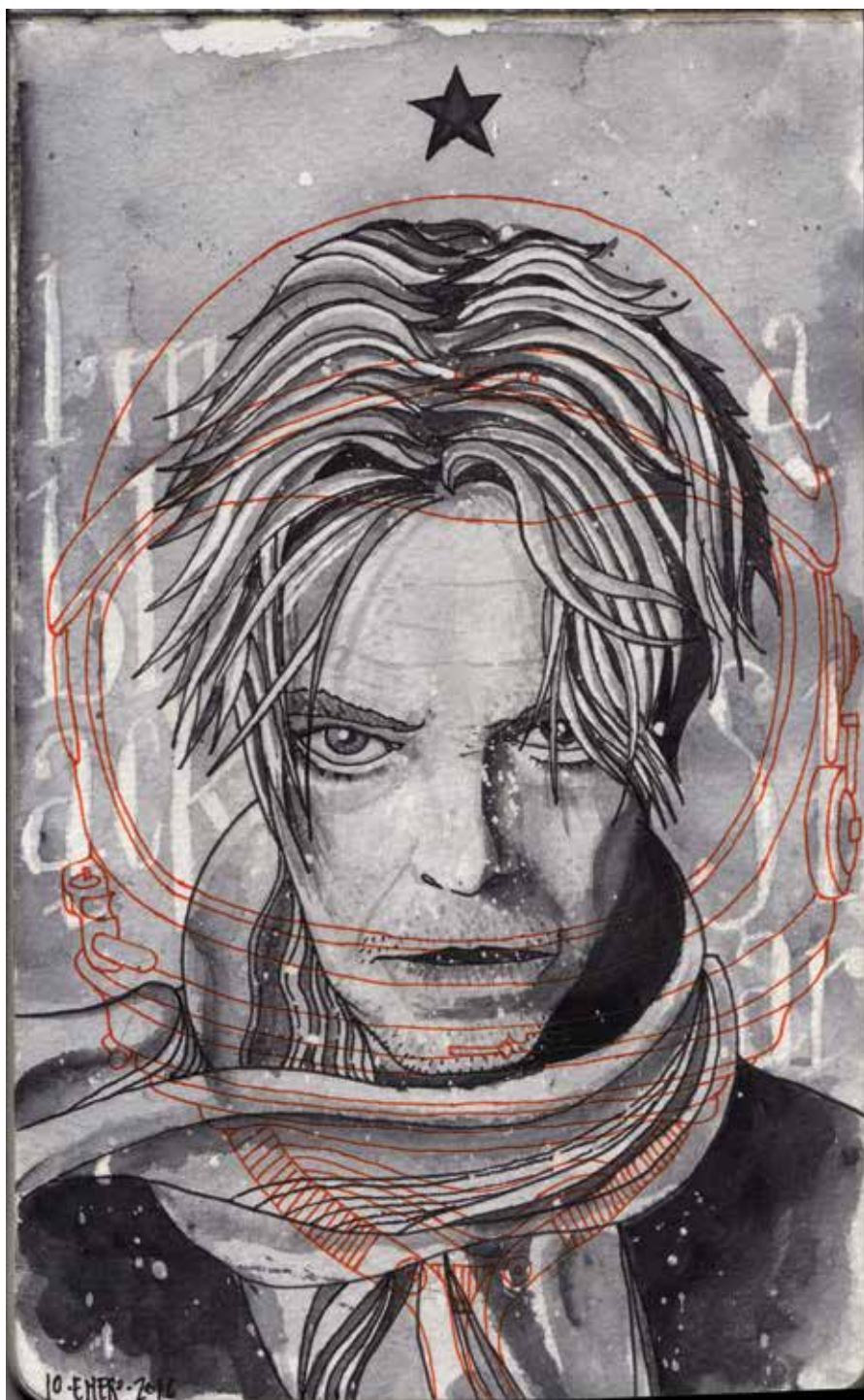
Prince (2016). Tinta y acuarela: Abraham Morales.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



León (2020). Acuarela: Abraham Morales.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Santo llamando a Blue (2020). Técnica mixta: Abraham Morales.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



David Bowie (2016). Tinta y acuarela: Abraham Morales.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

influido en la historia de la humanidad. Lo mismo sucede con figuras como *Malcom X* (2020), que con sus matices negros y rojos rememora la lucha social afroestadounidense aún vigente.

El mundo artístico de Abraham Morales es denso, rico y libre de prejuicios. Vida y arte se mantienen en sintonía para comprobar que no hay rivalidad entre ellas. El tiempo se suspende y el espacio vuelve a todos uno solo. Desde la naturaleza hasta la cultura popular, todo es válido para la imaginación y materiales de nuestro artista. Por eso, hoy nos comparte *La transfiguración del color*, una selección de ilustraciones que, en sus palabras, muestran un proceso casi alquímico al crearlas, pues son fruto de la experimentación con materiales tradicionales, el aprovechamiento de la textura del papel y la observación de su reacción con los pigmentos para revelar su verdadera naturaleza; el diálogo con el arte es la principal herramienta de Abraham Morales y él, con gusto, cumple su voluntad.



Lavanda (2020). Técnica mixta: Abraham Morales.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Straight No Chaser (2017). Técnica mixta: Abraham Morales.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

ABRAHAM MORALES. Estudió diseño gráfico en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México, y es egresado de la School of Visual Arts de Nueva York y de la Illustration Academy de Kansas City, ambas en Estados Unidos, donde realizó cursos de ilustración, diseño y narrativa visual. Se ha desempeñado como director de arte, productor de foto e ilustrador para diversas publicaciones y su trabajo ha sido publicado en las revistas *Elle*, *Quo*, *Expansión*, *Conozca Más*, *Deep*, *24 x Segundo Magazine*, *Rolling Stone*, *Maxim*, *Chilango*, *Cine Premiere*, *Men's Health*, *Esquire*, *Entrepreneur*, *Life & Style*, *La Gaceta de El Palacio de Hierro* y *Pausa*. Hoy en día divide su tiempo entre la ilustración, el diseño, la producción de foto y el periodismo de gastronomía, viajes y autos.

@abrahammoralesink
abrahammoralesink.com

CAROLINA GÓMEZ MIRANDA. Estudiante de la Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas de la Facultad de Humanidades de la UAEM. Actualmente, trabaja en su tesis de licenciatura en la que pretende dar una nueva lectura a la obra de Juan Ruiz de Alarcón, *La verdad sospechosa*. Entre sus intereses académicos, además de la literatura del Barroco, se encuentran la relación entre historia y literatura, la didáctica de la literatura y la literatura asiática, así como el cine y teatro.

Recibido: 25 de octubre de 2020
Aprobado: 15 de noviembre de 2020